

producir fruto bueno. Gracias sin correspondencia, y sin buenas obras son talentos enterrados, de los cuales se ha de dar una espantosa cuenta. Y una vida estragada, toda repartida sucesivamente entre los negocios, y las diversiones del mundo, ¿será muy propia para beneficiar estos talentos, de que el mundo hace tan poco caso, aunque son de tanto valor?

¿Esa vicisitud, y no pocas veces esa mezcla, esa concurrencia de negociaciones, de citas, de convites, de juntas, de conversaciones, de funciones, de espectáculos dejan aquella paz interior, aquel sosiego, aquella vigilancia, que es tan necesaria para estar alerta contra las tentaciones, para dar oídos á la voz de Dios, para corresponder al llamamiento de su gracia? ¿Los corrillos son lugares oportunos para negociar con este tesoro? ¿Mi Dios, que de gracias perdidas! ¿Y será pequeño mal esta irreparable pérdida?

No hacemos ningun mal. ¿Y se podrá oír esta proposicion, sin que el espíritu, y aun la misma razon natural se levanten contra ella? ¿Qué hombre del mundo hay cuya conciencia no desmienta altamente una falsedad tan atrevida? Por poco conocimiento que se tenga del mundo, ¿con qué cara se atreverá nadie á afirmar, que esos espectáculos públicos, famosa escuela de todas las pasiones, ó si es licito explicarme así, cuartel general de todos los vicios, son sencillos, son inocentes? ¿Con que no se hace ningun mal en esas visitas frecuentes, tiernas, familiares, amorosas? ¿Con que no se hace ningun mal en esas conversaciones, donde no pocas veces el menor crimen es la murmuracion mas delicada, y mas fina; en esos juegos, en que frecuentemente lo menos que se pierde es el dinero; en esas partidas de diversion, en que la licencia parece haber adquirido derecho para desterrar la vergüenza y el pudor; en esa entretenida ociosidad, donde se pasan horas enteras en beber veneno por los ojos en libros emponzoñados; en esos descompuestos convitones, donde reinan la intemperancia, la libertad, y el atolondramiento? Finalmente, ¿hay valor para decir, que no se hace ningun mal donde todo es tentacion, donde todo es lazos, donde todo es precipicios?

No hacemos ningun mal. Pase. ¿Pero qué bien, qué buenas obras se hacen para merecer el cielo? ¿Y quien de nosotros ignora, que una vida ociosa, y sin buenas obras es una vida reprobada? La higuera con hojas, y sin fruto fué condenada al fuego. Las vírgenes desprevenidas fueron condenadas. El siervo poco industrioso perdió la gracia de su amo. En materia de salvacion la misma inaccion es delito. ¡Ah, y cuanta verdad es,

que un engaño popular en favor del amor propio alucina y amodorra!

El Evangelio es del capítulo 25 de S. Mateo.

En tiempo que Jesucristo enseñaba á sus discípulos el modo de hacer uso de sus dones, les habló con la siguiente parábola: Cierta hombre, que determinó partirse lejos de su casa, llamó á sus siervos, y les entregó sus bienes para que los administrasen. A uno dió cinco talentos, á otro dos, y á otro uno; á cada cual segun su propia capacidad, y se ausentó al instante. El que recibió cinco talentos, comerció con ellos, y granjeó otros cinco. Lo mismo hizo el que recibió dos, lucrando otros dos. Pero el que recibió uno retirándose, cavó en la tierra, y escondió en ella el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el dueño de aquellos siervos, y les

pidió cuenta de su administracion; y presentándose el que habia recibido los cinco talentos, le ofreció otros cinco, diciendo: Señor, tú me entregaste cinco talentos, vé aquí otros cinco, que con ellos he adquirido. Está bien, siervo bueno y fiel, le respondió su dueño: porque fuiste fiel en corta cantidad, yo te confiaré otras mayores; entra al goce de tu Señor. Llegóse el que recibió dos, y dijo: Señor, tú me entregaste dos talentos, vé aquí otros dos que he granjeado. Está bien, siervo bueno y fiel, le dijo su dueño: porque lo fuiste en poca cantidad, yo te confiaré otras mayores; entra al goce de tu Señor.

MEDITACION.

De los peligros de la salvacion.

PUNTO PRIMERO. — Considera que mientras se vive en este mundo todo es peligroso para la salvacion. No hay estado tan perfecto, no hay profesion tan santa, no hay empleo tan sagrado, en que no se deba estar continuamente muy sobre aviso contra la malignidad del propio corazón. En todo hay peligros: ¿y cuando faltarán en los estados? ¿qué edad hay en la vida, que no dé mucho que temer?

¿Qué peligros en la juventud, cuando las pasiones lozanas á todo se atreven, todo lo atropellan! ¿Qué estragos no hacen en un corazón tierno, bisono, sin defensivos y sin esperiencia! ¿Qué lazos en la edad mas avanzada, en la varonil! ¿Qué raro es el que no se desliza en un paso tan resbaladizo, donde todo

conspira contra la inocencia! La vanidad solicita, el amor á los deleites encanta, el torrente del mal ejemplo todo lo lleva tras sí. ¿Será fácil abrirse camino libre por medio de tantos enemigos?

La postrera edad no está mas exenta de los peligros por estar mas vecina al término. Rara vez se ven en la ancianidad grandes conversiones: cuanto mas se envejece el vicio mas fuerzas cobra, las pasiones se hacen mas dominantes, y menos dóciles. ¿Qué estragos no causan los malos hábitos en los corazones ya podridos y gastados!

Toda la vida está llena de peligros de la salvacion: el mismo mundo es todo peligro. Vivimos en pais enemigo. Los caminos están llenos de malos pasos. El aire que se respira es poco sano: todo es lazos, todo riesgos. Los objetos tientan: los ejemplos arrastran: nuestra propia inclinacion á lo malo vale por todos los peligros juntos.

Es el mundo un mar tempestuoso, agitado por las pasiones: todo está lleno de escollos: los mas visibles no son los mas peligrosos. No es menos temible la calma que la tempestad: no siempre navegan los piratas á cara descubierta con pabellon enemigo. Es menester guardarse de todo, y no fiarse de nada. En medio del agua se puede temer un incendio. Se puede padecer naufragio, ó por no encontrar bastante fondo, ó por estar muy cerca de la playa. La demasiada carga causa el naufragio muchas veces. Si se pierde de vista al cielo, se pierde el rumbo, y es descaminado el derrotero: ¿y cuantos se van á pique á vista del mismo puerto? La buena fortuna embriaga: la mala desalienta: una, y otra esponen la salvacion á grandes peligros. ¡Pero mi Dios! en este tropel de riesgos ¿qué vigilancia, qué atencion, qué preservativos, qué providencias se toman para evitarlos? ¿Tómanse bastantes en esas concurrencias mundanas, donde todo es riesgos y lazos? ¿En esas partidas de diversion, en esos juegos, en esas visitas, en esas conversaciones, donde se bebe el veneno por los ojos, y por los oídos? ¡Ah Señor! no nos quejemos no del enemigo, que nos tienta: poco, ó nada le dejamos que hacer á él. Nosotros mismos buscamos, nosotros mismos amamos, nosotros mismos nos metemos en la tentacion.

PUNTO SEGUNDO. — Considera que mientras somos mortales, nunca debemos darnos por seguros de los peligros. No hay lugar tan santo, no hay estado tan perfecto, no hay vocacion tan segura ni tan sobrenatural, que no dispense de aquel santo y saludable temor, con que debemos trabajar en el negocio de nuestra salvacion. El ángel en el cielo se precipitó. Adán en el

paraiso delinquiró. Judas se perdió á los ojos del mismo Salvador. Pervirtiéndose Salomon despues de haber recibido el don de la sabiduria. Estos grandes cedros dieron en tierra; fueron derribados estos soberbios colosos al leve impulso de una piedrecilla. ¿Pues porqué no temerán los vasos de barro, las cañas flacas, que un soplo de viento las blanda, y las troncha; la paja seca, que una chispa la reduce en ceniza?

Peligros en el poblado, decia el Apóstol, peligros en la soledad, peligros en el mar, peligros en la tierra, peligros de los falsos hermanos; en todo lazos, en todo estorbos, en todo precipicios, en todo tentaciones, en todo riesgos.

¿A cuantos ha emponzoñado la lectura de libros sospechosos? ¿Cuanto hay que temer en esas conversaciones con personas de diferente sexo? No hay pretexto tan especioso, no hay motivo tan cristiano, que libre del peligro. Con todo eso, ¿quién es el que desconfia de sí? Y si desconfia, ¿porqué se esponen? ¿Y hay por ventura mayor seguridad en esos profanos concursos? Espectáculos, tertulias de ociosidad, juegos públicos, compañías contagiosas, casas de sospecha, diversiones licenciosas, regalo, entretenimientos poco cristianos, todo es peligro de la salvacion. ¿Pero qué importa? Nos domesticamos, nos familiarizamos con los peligros.

Convenimos en que en todo hay que temer. Precipicios por todas partes: apenas se da paso, que no sea un despeñadero. ¿Y qué precauciones observamos en medio de tantos riesgos? Caminar con los ojos cerrados. ¡Qué extravagancia! Pero en punto de salvacion ¿es mas prudente la conducta de la mayor parte de los cristianos?

¡Mi Dios! ¿y á vista de esto nos debemos espantar ya de tantas, y tan lastimosas caidas? ¿Nos debemos admirar de que sean tan pocos los que se salvan? ¿Debe causarnos admiracion que el vicio todo lo inunde? Si se rompen los diques al torrente: si se buscan los escollos: si se duerme profundamente sobre el mismo borde del precipicio. Sabemos que el mundo nos aborrece; y con todo eso nos exhalamos por el mundo. No ignoramos que es enemigo mortal de Jesucristo; y con todo eso queremos ser sus amigos. Apenas hay quien se espante de sus peligros. Es la vida del hombre una continua tentacion, una guerra continua; y no se hace la centinela, y se vive en sana paz, y se está sin las armas en la mano. ¿Pues de qué nos admiramos si somos vencidos?

¡Ah, Señor, qué lastimosa es nuestra conducta! ¡Qué funesta! ¿Cuándo, amable Salvador mio, cuando abriré yo los

ojos á mi desgracia? Será, Señor, desde este mismo punto; mediante vuestra divina gracia: mi cuidado en evitar los peligros de mi salvación, mis precauciones, mi temor probarán de aquí adelante la sinceridad de mi arrepentimiento, y de mis propósitos.

JACULATORIAS. — Mi Dios, mi Salvador y mi alegría, librame de tantos peligros como por todas partes me rodean. (*Psalm. 31.*)

No permitais, Señor, que yo me atolle en el cieno, y libradme de tanto enemigo como conspira contra mi eterna salvación. (*Psalm. 68.*)

PROPOSITOS.

1 Quien ama el peligro, perecerá en él, dice el Espíritu Santo. El mundo está lleno de lazos: no pocas veces caen en ellos aun los mas vigilantes; ¿qué será los mas dormidos? A poca reflexion que hagas sobre tu vida pasada; un poco no mas que quieras acordarte de tus mismas tristes esperiencias, conocerás si basta para no caer la mas resuelta voluntad, cuando no se huye del peligro. Vivir con tibieza, ó con excesivo regalo; no perdonar á ninguna diversion; amar el juego; tener conversaciones alegres; hablar en el idioma de los mundanos; seguir sus máximas; dispensarse de observar una circunspeccion grave y modesta, por no ofender á las gentes; asistir al baile, á los sa-raos; á las fiestas públicas; en una palabra, creer todo cuanto enseña nuestra religion, así en los artículos, como en los mandamientos, y vivir por otra parte una vida tan contraria á sus respetables máximas, y á sus sacrosantas leyes ¿no es en suma hacer solemne burla de ella? Mira bien si te remuerde la conciencia en alguno, ó algunos de estos asuntos. No te se pase el dia de hoy sin apartarte del peligro en que te hallas. ¿Eres muy aficionado al juego? ¿Asistes á esas casas de diversion que Dios aborrece tanto, y acarrear tantas maldiciones del cielo sobre las familias? Pues una de dos, ó suscribe tú mismo lá sentencia de tu condenacion eterna, ó destiértrate para siempre de esas desventuradas casas, de esas funestas tertulias, aunque te condenes á podrirte solo en un rincon, aunque pierdas esos infelices intereses, que digase lo que se quisiere, siempre se mezclan como fin principal en la diversion que se solicita. Reforma desde hoy mismo tu conducta, y no des oidos á los que quieren mantenerse en el peligro, suponiendo que para tí es licito ese juego.

2 Confiesas que el mundo es un terreno que solo produce arrepentimientos, y que en él todo es peligros de la salvacion. Hasta las mismas flores punzan, y las espinas penetran. Lo mismo se puede decir con corta diferencia de la vida tibia, floja y mundana de muchos en todo género de estados. ¿Pues qué se ha de inferir de aqui? Que aunque se tenga la mas firme voluntad, aunque se haya tomado la resolucio mas vigorosa, es menester velar, orar incesantemente. La victoria está en la fuga. Para esto ponte un perpetuo entredicho, no solo á todo baile, á todo juego, á todo espectáculo; sino á ciertas compañías, á ciertos paseos, á ciertas diversiones, donde está muy á peligro tu inocencia. Toda festividad, todo desahogo, especialmente con personas de otro sexo, es peligroso: todo libro de amores, de galanteos está lleno de ponzoña: si hay alguno en tu casa, quémale al instante. Ni le puedes vender, ni le puedes dar á otro sin pecar.

DIA XXV.

MARTIROLOGIO.

EL TRIUNFO DE LOS SANTOS MÁRTIRES VICTORINO, VICTOR, NICÉFORO, CLAUDIANO, DIÓSCORO, SERAPION, Y PAPIAS, en Egipto, en tiempo del emperador Numeriano; de los cuales los dos primeros fueron degollados, habiendo antes sufrido crueles tormentos por confesar la fe católica; Nicéforo habiéndole puesto en las parrillas, sobre una hoguera, le cortaron luego todo su cuerpo en menudos pedazos; Claudiano, y Dióscoro fueron quemados; y Serapion, y Papias degollados.

LOS SANTOS MÁRTIRES DONATO, JUSTO, ERENA, y sus compañeros, en el Africa.

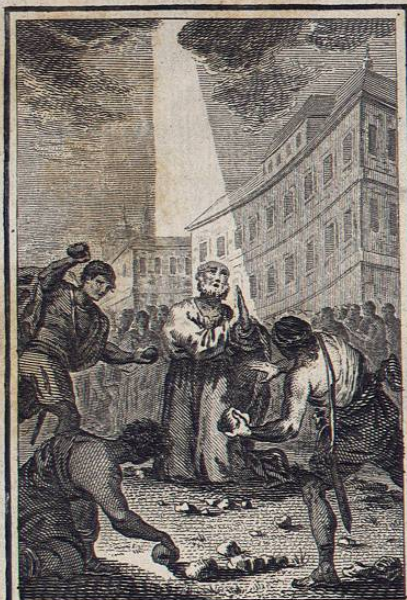
EL TRIUNFO DE S. FELIX III, papa, en Roma, que fué tercer abuelo de S. Gregorio el Magno; de quien se refiere que apareciéndose á santa Tarsila su nieta, la llamó al reino celestial.

SAN TABASIO, obispo, en Constantinopla, insigne en piedad y doctrina, al cual escribió una carta el papa Adriano I, en defensa de las santas imágenes. (Fué consagrado el año 784 y murió el año 806.)

SAN CESARIO, en Nacianzo, hermano de S. Gregorio el Teólogo, de quien afirma el mismo S. Gregorio haberle visto en el coro de los bienaventurados. (Véase su vida en las de este día.)

SAN MATÍAS APÓSTOL.

SAN Matias, que fué escogido en lugar del traidor Judas, fué de la tribu de Judá, y nació en Belen de familia ilustre, no menos distinguida por su calidad y por su riqueza, que por el celo que profesaba á la religion de Moisés.



S. MATIAS APOSTOL.